

## El lío de la productividad

Los tres elementos principales que se tienen en cuenta para definir el aumento del salario mínimo son la inflación causada, la esperada y la productividad. Esta última la mide Planeación Nacional y ha sido un factor de discordia. En teoría los menos productivos son quienes deberían devengar los menores salarios, pero se calcula una sola productividad para todos los trabajadores. José Roberto Acosta, analista de Justicia Tributaria, piensa que para ajustar ese tema, no se debería tener en cuenta la productividad total de factores (que incluye todos los elementos que permiten que la economía nacional produzca más), sino la individual de los trabajadores.

"Una negociación asimétrica es mejor que nada y claro que la decisión es política, más que técnica, tanto del Gobierno como de los sindicatos", sostiene Farné y coincide en que la medición del dato de productividad es oscura, por lo complicado de su cálculo.

"Se necesitan conocimientos importantes, pero eso no quita que sería mejor si revelaran la metodología. Los sindicatos deberían imponerse en ese tema, pues eso les daría más poder de negociación", reitera.

Julio Roberto Gómez, presidente de la CGT, piensa que el mecanismo de concertación laboral sigue siendo válido y además es incluyente por su carácter tripartita. Considera que el poder del Gobierno en la negociación se

podría reducir si al final, al no llegar a un acuerdo, hubiera otro actor, como una especie de tribunal de arbitramento que tenga la última palabra.

Para Gómez, lo que se le debería mejorar al mecanismo para establecer el aumento del

salario mínimo sería la fecha de negociación, pues hacerlo en diciembre es prematuro dado que aún no se tienen las cifras de la inflación de cierre del año, ni la proyectada para el siguiente. "Debería hacerse en febrero, cuando ya están todos los datos oficiales y se pagaría el aumento con retroactividad", precisa.

Si bien trabajadores, empresarios y Gobierno alistan argumentos para negociar, este año tendrán más factores a evaluar, como las propuestas del Centro Democrático para realizar un aumento extraordinario del mínimo —que no ha avanzado en el Congreso— o la de crear una prima para quienes devengan hasta tres mínimos, con el fin de que puedan compensar el IVA que se planea poner a la canasta familiar. La negociación apenas comienza, ojalá se llegue a un acuerdo y que no quede la sensación de que es mejor un mal arreglo que un buen pleito. **IDJ**

Una de las falencias de la negociación salarial tripartita es que es asimétrica.

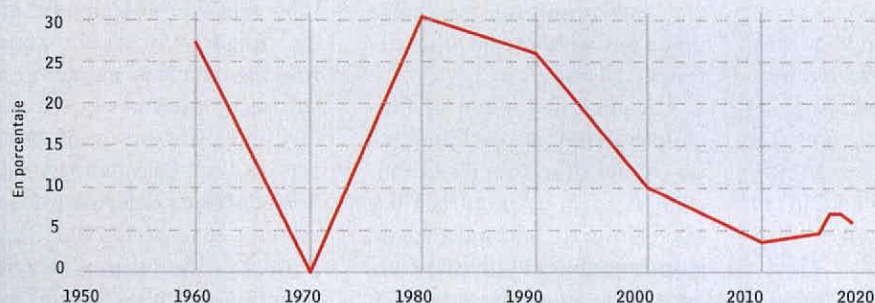


**Juan Carlos Guataquí**  
Profesor U. Del Rosario

es más fácil firmar el decreto. Además, hay un problema de credibilidad en las cifras con las que se negocia, en particular la de productividad, que es un cálculo que hace Planeación Nacional y que es tan técnico que pocos lo entienden", reitera Guataquí.

Stefano Farné, director del Observatorio Laboral del Externado, dice que, pese a los problemas, el esquema de negociación del salario mínimo en Colombia es mejor que en otros países, pues establece unos tiempos y no es una decisión que se da solo cuando le parece al gobernante de turno.

### Variación anual del salario mínimo



FUENTE: Banco de la República